

¿CUAL ES LA AUTORIDAD MÁXIMA EN LA TIERRA?

En este estudio hemos de argumentar a título de la Biblia. Quizás usted como Católico-Romano opone aquí lo siguiente:

Solamente la Iglesia (a saber la Católica Romana) puede explicarnos con autoridad: qué es lo que la Escritura sí dice y qué es lo que no dice. Así como Cristo se elevaba por encima de la Escritura, así también la Iglesia...

Tan solo la Iglesia dispone del entendimiento o del Espíritu para entender o explicar bien a las Escrituras. (Así escribe el sacerdote G. Meershoek en la revista Waarheid en Leven(= Verdad y Vida), en marzo del 1974.

Nuestra Pregunta:

1. ¿Dónde se halla en la Biblia que la Iglesia Católica Romana puede declararnos con autoridad infalible lo que la Biblia dice? Si esto fuese así, Dios ciertamente lo hubiese hecho constar claramente en la Biblia. Pero en ninguna parte de la Biblia se nos dice que a un ministro de la Iglesia Católica le haya sido otorgado una tal autoridad infalible.
2. ¿No es una deshonra para un autor (en este caso el Espíritu de Dios que inspiró a la Biblia) que haya escrito un libro tan confuso e in-inteligible, que resulta imposible captar el propósito y sentido real de ese libro, sin que otra persona aclare ese propósito?

Nuestra Respuesta:

1. La Biblia misma dice que la Sagrada Escritura es suficiente para conocer qué se necesita para la salud eterna; así leemos por ejemplo: Y también hizo Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro. Estas empero son escritas, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre. (Jn.20:30,31)
2. El así llamado 'primer papa', el apóstol Pedro, dice que no somos renacidos a la vida eterna por el poder de declaraciones que hombres dan de la Palabra de Dios, sino por esa misma Palabra de Dios: Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios, que vive y permanece para siempre. (1 Pe. 1:23)

Nuestra conclusión:

Nosotros confiamos plenamente en esa Palabra de Dios, en ese único Libro de toda la historia humana, escrito totalmente por Dios y por el cual El obra con poder. Solamente por medio de esa Palabra Dios nos quiere hablar.

Es verdad que de nosotros mismos, y en nuestra propia fuerza sin la ayuda de otra Persona, jamás podremos entender y aceptar el verdadero y propio sentido de esa Palabra. Pero esa 'otra Persona' que debe ayudarnos no es la Iglesia Católica Romana o el papa, sino el Espíritu Santo. Cristo designó al Espíritu Santo para iluminarnos cuando nos disponemos a meditar las Sagradas Escrituras, y para quitar o vencer toda clase de oposición al contenido de las Escrituras, que fácilmente pueden brotar en nosotros, siendo naturalmente enemigos de Dios (Ro.5:10; Jn.14:26; 16:7-15; la. Jn.2:20,27).

Nuestra oración es que el Espíritu Santo nos ilumine al meditar en las siguientes páginas sobre lo que debemos hacer para heredar la vida eterna.

Quizás usted insista:

Pero Cristo ha dicho: Id, y predicad el Evangelio, y no dijo: Id, y escribid un libro. Y el Evangelio por largo tiempo solamente fue predicado verbalmente. Más tarde recién la enseñanza de Cristo fue puesta por escrito. Por lo tanto, la transmisión oral de la enseñanza antecede al momento que la misma fue puesta por escrito.

Nuestra respuesta:

1. Dios se adapta en cierto sentido a nuestro pensamiento humano. El se revela a nosotros en forma humana. De otra manera jamás comprenderíamos los propósitos de Dios. Es por ello que la Biblia por una parte es un libro totalmente Divino, mientras al mismo tiempo es un libro totalmente humano, que por la inspiración del Espíritu Santo no puede contener error alguno.

Y entre nosotros, seres humanos, rige la regla que sólo lo que está escrito tiene validez y es considerado legítimo. Antes de redactar y firmar un contrato nosotros solemos discutir ampliamente sobre el contenido del mismo. Pero una vez que hemos puesto nuestra firma en dicho documento, tan sólo está en vigor lo escrito. Si Dios primero ha hecho predicar verbalmente Su revelación y luego la hizo poner por escrito, esto nos conduce a la conclusión y comprensión que el propósito de Dios fue darnos Su Palabra escrita como lo único válido y legítimo a lo cual atenernos debemos atener.

Si Dios hubiera tenido otro propósito, y hubiera querido que la transmisión oral de la enseñanza fuese la norma decisiva, entonces nos resulta incomprensible que El sin embargo hizo poner por escrito a esa enseñanza en la Biblia.

2. Dios sí ha dado el mandato de escribir los libros de la Biblia. Pedro pues exhorta: Porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.

Esto demuestra que la profecía puesta por escrito - puesto que de esto se trata aquí - ha sido la consecuencia de un mandato Divino y capacitación por el Espíritu Santo. Es por ello que la profecía de las Escrituras debe explicarse e interpretarse a y por sí misma. Toda interpretación propia de las Sagradas Escrituras dada arbitrariamente por los hombres, como por ejemplo por el papa, proviene del maligno.

¿ Se originó el Protestantismo en el siglo 16?

La iglesia Católica Romana deriva de los apóstoles, mientras las iglesias Protestantes recién en el siglo 16 se han originado. Es imposible, por lo tanto, que estas últimas provienen de Dios.

Nuestra respuesta:

Lo mismo reprocharon los Escribas y Fariseos a Cristo. Ellos le decían:

"Nuestro padre es Abraham". Mas Cristo les respondió: "Si fuereis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. Empero ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios: no hizo esto Abraham". (Jn.8:39,40) Esto también hizo la iglesia Católica Romana, cuando los Reformadores del siglo 16 hicieron un llamado al apartamiento de las herejías que en el correr de los siglos habían penetrado en la iglesia, insistiendo al retorno a la Verdad, Cristo, tal como El se revela en las Sagradas Escrituras.

El papa León X en su bula Exsurge Domine amenazó a Lutero con la muerte, si éste no revocase sus doctrinas (tomadas de la Biblia). En esa bula él expresó: 'El quemar herejes no es pecado.' Y con el consentimiento y la aprobación de los papas tantos miles y miles de cristianos de la Reforma han sido martirizados y llevados a la muerte. Cristo, el buen Pastor, no hacía tales cosas.

Cuando Gregorio XIII se enteró que en Francia se habían matado a por lo menos 40.000 hugonotes (protestantes franceses) en la así llamada 'jornada de San Bartolomé y en la semana siguiente, hizo elevar en la catedral de San Pedro un Te Deum (= el himno Ambrosiano que comienza con las palabras 'A ti, oh Dios, alabamos') e hizo acuñar una medalla conmemorativa con estas palabras: 'Hugonotorum strages' (= la matanza de los

hugonotes). Cristo, el buen Pastor, no hacía semejantes cosas. No se gozaba, cuando se mataba a la gente, sino que El, como el perfecto Cordero de Dios, se ofreció a Sí Mismo en sacrificio, dejándose matar para el perdón de nuestros pecados.

Jesús dijo a los líderes del pueblo Judío, que se jactaban de su descendencia de Abraham en la cual ellos siempre se fundaban:

"Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El, homicida ha sido desde el principio..." (Jn.8:44a) Lamentablemente tenemos que decir lo mismo de los papas, porque sus manos están llenas con la enorme cantidad de sangre inocente derramada por ellos.

Y Jesucristo continúa diciendo sobre el diablo: "Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira". (Jn.8: 44b) El imperio mundanal de los papas en todo sentido está fundado en mentiras. Actualmente todo historiador Católico Romano admite esto.

¿No hemos de volver a lo pasado?

Quizás usted quiera objetar: Pero el hecho que la iglesia Católica Romana hizo quemar a los herejes ya pertenece al pasado. ¿Por qué usted en nuestros días vuelve a mencionar esto?

Respuesta:

1. Porque esto nunca fue revocado expresamente. Además este papa actual con un rostro muy amable toma las medidas más duras que están a su disposición, para obligar a ciega obediencia a todo aquel que dentro de la iglesia Católica Romana piensa un poco distinto que él. ¿Quién puede garantizar que los papas, si nuevamente tuvieran la oportunidad, no volverían a acudir al martirio y a la matanza de aquellos, que a base de su conciencia no pueden someterse a sus exigencias? La doctrina no ha cambiado desde el tiempo de las hogueras, y los papas siguen siendo 'hombres', esto quiere decir: como todos nosotros, inclinados al mal, salvo que el Espíritu Santo nos guarda de esto.

2. Fueron especialmente los dominicanos, que organizaron la sangrienta Inquisición. Pues bien, en nuestros días vuelve a ser un dominicano, un holandés, quien alaba a León X y a su bula 'Exsurge Domine', donde se dice que el quemar herejes no es pecado. Se trata del Prof. Dr. J.P.M. van der Ploeg. En una revista Católica Holandesa (de octubre del 1985) él escribe que el papa debe tomar medidas duras contra todos los que tienen otras opiniones dentro de la iglesia Católica Romana. Debe echarlos fuera, así como León X en tiempos pasados ha hecho con Lutero....

Cuestión de hombres?

Aunque los protestantes desechan la autoridad eclesial de enseñanza y siguen el lema de 'solamente la Escritura', sin embargo también ellos deben reconocer que sin ministerio eclesial de enseñanza jamás se hubiera sabido que las Escrituras bíblicas actuales (=las Sagradas Escrituras) contienen verdaderamente la Palabra de Dios.

Nuestra respuesta:

En primer lugar: nosotros, los protestantes, ciertamente también aceptamos el ministerio eclesial de enseñanza, pero sí conforme la Biblia lo enseña, tal cual leemos por ejemplo en Ef.4:11: "Y El mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores".

Pero si tales maestros predicán y enseñan algo que contradice a las Sagradas Escrituras, debemos oponernos abiertamente a ellos. Seguimos en esto el ejemplo del apóstol Pablo (1 Cor. 11:1), quien se oponía abiertamente a Pedro, estando todos presentes, porque

éste no actuaba conforme la palabra de Dios, arrastrando aún a Bernabé en esto (Gál.2:11-14).

Pablo también advirtió que luego de su partida se levantarían falsos maestros: "Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno".(Hechos 20:29-31).

Pablo dijo esto a los presbíteros (=ancianos) de la iglesia de Efeso; significa que del medio de estos mismos ancianos se levantarían esos falsos maestros. Pablo no dijo que sin embargo habría que seguir a esos falsos maestros por el hecho que ellos una vez habían sido puestos en el ministerio de la enseñanza.

Asimismo en la primera epístola a Timoteo Pablo advierte: "Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios. Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia. Que prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de las viandas que Dios crió para que con hacimiento de gracias participasen de ellas los fieles, y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios crió es bueno, y nada hay que desechar, tomándose con hacimiento de gracias: Porque por la Palabra de Dios y por la oración es santificado". (4:1-5)

Quiere decir que debemos oponernos enérgicamente, cuando los papas con amenaza de pecado mortal e infierno, prohíben el casamiento (para los aproximadamente 400,000 sacerdotes que hay en el mundo) , o cuando prohíben el comer carne en ciertos días. Porque con estas doctrinas de error deshonran a Dios, como si el amor entre hombre y mujer, también vivido y practicado sexualmente en el matrimonio, fuese algo desechable, y como si Dios prefiriese que en ciertos días se coma pescado en lugar de carne.

Otro error en la afirmación arriba mencionada sobre el ministerio eclesial de enseñanza es que nosotros, los protestantes, enseñaríamos que si no hubiera sido por ese ministerio eclesial de enseñanza, jamás hubiésemos conocido a la actual Escritura como Palabra de Dios. No, de ninguna manera enseñamos esto. Pues, si nuestro reconocimiento de las Escrituras Bíblicas como Palabra de Dios estaría basado en una declaración de ministros eclesiales, la Biblia finalmente sería nada más que un libro que tan solo tiene autoridad humana. Nuestra fe en la Biblia sería entonces fe en hombres, que afirman que la Biblia es la Palabra de Dios.

Su pregunta:

¿Pero por qué entonces usted cree en la Biblia como la Palabra Divina investida con la autoridad infalible de Dios?

Nuestra respuesta:

Creemos que la Biblia solamente tiene autoridad Divina para una persona, cuando ella ha oído no de hombres, sino de parte de Dios Mismo, que El es el Autor de la Biblia y que este Libro corre totalmente por Su cuenta. Dios dice esto por Su Santo Espíritu, teniendo dos maneras para comunicarlo.

El Espíritu Santo usa en primera instancia todo tipo de medios comunes para conducirnos a la certeza que la Biblia es la Palabra de Dios. Un medio común es por

ejemplo el ser criado y educado en un hogar cristiano, nacido de padres creyentes que confiesan que la Escritura Santa es la Palabra de Dios.

Pero recién llegamos a la aceptación plena de las Sagradas Escrituras, cuando también a nosotros el Espíritu Santo nos conduce personalmente a la fe en Jesucristo. El Espíritu Santo nos conduce a esa fe, porque nos redarguye de pecado (Jn.16:9), despertando así en nosotros la necesidad y el deseo de perdón de nuestros pecados por la fe en Cristo, el Cordero de Dios que quita nuestros pecados. Y seguidamente, muchas veces al mismo tiempo, ese Espíritu Santo testimonia en nosotros del hecho que por la fe fuimos hechos hijo de Dios (Rom.8:16).

Por esa iluminación del Espíritu Santo de pronto 'vemos' a Cristo como la Figura central y viva de toda la Biblia. Entonces Cristo deja de ser el héroe de un relato histórico de un remoto pasado, por haber obtenido un contacto muy íntimo, interno y profundo con Cristo. Entonces Él está vivo y radiante delante nuestro, como el Crucificado por una vez y para siempre, y el Resucitado en gloria.

Este ver por la fe no puede explicarse naturalmente. Es el fruto de la obra del Espíritu Santo en nosotros. Por ello sabemos con una certeza que sobrepasa toda certeza terrenal, que la Escritura de verdad es la Palabra de Dios. (Tal certeza obrada por el Espíritu Santo bien puede ser atacado vez tras vez por nuestra 'carne' tan dura, que no se quiere someter a la autoridad de Dios manifestada en Su Palabra. Pero todas esas dudas cada vez pueden ser vencidas por la entrega a ese mismo Espíritu de Dios).

Los 66 libros de la Biblia

¿Pero a usted personalmente le ha dicho el Espíritu Santo que esos 66 libros, no más, ni menos, pertenecen a las Sagradas Escrituras, y son por lo tanto Palabra de Dios?

Nuestra respuesta:

No. Para llevarme a esa convicción Dios ha usado el medio de la comunión de los santos (Ef.3:18). La comunión de los santos es el total de todos los creyentes de todos los tiempos en quienes el Espíritu Santo vino a hacer morada, y a quienes Él guía en toda la verdad por la Palabra de Dios, conforme la promesa de Jesucristo, (Jn.14:6).

El Espíritu Santo llevó a esos creyentes a reconocer a esos 66 libros, y no otros, como Palabra de Dios. Mi fe en las Escrituras no se basa pues en una declaración de ministros eclesiales - puesto que entonces, como ya fue mencionado, mi fe en la Escritura sería netamente humana - sino en la guía maravillosa del Espíritu Santo a través de los siglos.

La Biblia Católica Romana y la Protestante

La Biblia Católica Romana tiene en el Antiguo Testamento 6 libros más que en la Biblia de los protestantes. ¿Cómo sabe usted que su Biblia protestante es la buena y que la iglesia Católica Romana está en el error en cuanto a esto?

Nuestra respuesta:

En Rom.3:2 Pablo menciona como uno de los privilegios de los judíos el hecho que a ellos ha sido confiada la Palabra de Dios - refiriéndose al Antiguo Testamento, como todos saben. Ahora pues, llama a un rabino cualquiera y éste le dirá que los judíos no reconocen como Palabra de Dios a esos 6 libros cuestionados. ¿Con qué derecho la iglesia Católica Romana cree que puede quitar a los judíos este privilegio que Dios les ha dado y apropiárselo?

UNA SOLA IGLESIA SANTA, UNIVERSAL Y APOSTÓLICA

Credo unam, sanctam, catholicam et apostolicam Ecclesiam. Con estas palabras ha confesado la iglesia antigua su fe en la iglesia de Cristo. La iglesia Católica Romana

traduce aquí la palabra 'catholicam' con 'católica', mientras que en el protestantismo este término se tradujo con la palabra 'general'.

Me opongo al uso de la palabra 'católica' como traducción del término 'catholicam', por el hecho que la iglesia Católica Romana se aplica ese término a si misma, reservándose ella el derecho de usarlo, haciendo como si los cristianos de los primeros siglos ya confesarían su fe en la iglesia Católica Romana. Pero el término 'general' ya no tiene el mismo significado que tenía hace 400 años. Creo que la palabra 'universal' que ahora se usa, expresa mejor el significado del término 'catholicam'.

Unidad, santidad, universalidad y apostolicidad son pues cuatro características de la Iglesia verdadera de Jesucristo. La iglesia Católica Romana reclama estas características para sí misma, y solamente para ella. Sostiene que otras iglesias no tienen estas características. Hemos de analizar estas pretensiones de Roma.

La unidad

Antes los Católicos Romanos solían sostener los siguientes argumentos:

La iglesia de Cristo debe ser una. Ahora pues, la iglesia Católica Romana es una, mientras las iglesias protestantes están divididas. Quiere decir que solamente la iglesia católica Romana es la única verdadera iglesia de Cristo.

Actualmente muchos ya no han de osar emplear este argumento, puesto que la iglesia Católica Romana también dejó de ser una unidad. Hay en ella gran diversidad de concepciones teológicas, variando de extrema-izquierda a extrema-derecha. Esta división dentro de la iglesia Católica Romana hoy es tan grande como la que hay dentro del protestantismo.

Sin embargo, desde Roma se hacen grandes esfuerzos, especialmente por este papa Juan Pablo II, para volver a la unificación de la iglesia Católica, tratando de volver a hacer de ella el monolito, el gran monstruo hecho de una sola piedra.

El 'segundo papa de Roma', el prefecto de la Congregación para la Doctrina de fe (la antigua Inquisición), el cardenal Ratzinger, toma medidas cada vez más severas. El papa Juan Pablo II trata de atar a sí a los Católicos Romanos, no sólo jurídicamente, sino también en el plano emocional, aprovechando para tal fin su irradiación personal, haciendo viajes por distintos países y empleando hábilmente los medios de publicidad. Así, aunque incierto aún, vuelve a resurgir el antiguo argumento de la única unidad de la iglesia Católica Romana. Por esto creemos que es bueno decir también algo acerca de esto.

¿A qué unidad se refirió Cristo?

Muchas veces se cita la oración de Cristo: ..."para que todos sean uno". (Jn. 17:21) Pero aquí se detienen para dar una interpretación propia a esa unidad. Pero Cristo Mismo indicó a qué unidad El se refería, puesto que agregó: ..."como Tú, oh Padre en Mí, y Yo en Ti".

Es pues un gran error decir que Cristo se refirió con ello a la unidad de la iglesia Católica Romana, porque esa unidad es una caricatura de la unidad que existe entre Cristo y Su Padre celestial. La iglesia Católica Romana es una unidad de organización. Pero la unidad entre el Padre y el Hijo no tiene nada que ver con organización, puesto que es una unidad de vida. Esa unidad brota del hecho que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, siendo tres Personas Divinas distinguidas, al mismo tiempo participan de esa una y viviente naturaleza Divina.

La unidad de la iglesia Católica Romana es una unidad a base de fuerza y amenazas. Quien no sigue exactamente lo que el papa decreta, es condenado al infierno eterno.

Pero la unidad entre el Padre y el Hijo es una unidad que brota del amor. No se basa en temor o amenazas. No se parece a la muerte e intransigencia de una organización

mundial como la iglesia Católica Romana, donde todo está reglamentado detalladamente en un Código Eclesiástico con 1752 cánones, subdivididos a su vez en párrafos y subpárrafos. Es una ofensa para la Divina Trinidad, cuando se dice que la unidad del instituto eclesiástico Católico Romano es una réplica de la unidad amorosa, viviente y sublime que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

La verdadera unidad de los cristianos

Hemos visto que la unidad verdadera no consiste en una organización externa, aunque en cierta medida se necesita un instituto eclesiástico. La real unidad de los hijos de Dios consiste en la comunión de los santos. Con ello el credo apostólico no se refiere a los santos en el sentido Católico Romano de la palabra, o sea que no se refiere a las personas que han sido canonizadas por los papas a título de sus así llamadas buenas virtudes, por las cuales han sido dignas del 'honor de los altares'. En el tiempo de la redacción del credo apostólico aún no se hablaba de 'santos' canonizados. No, la comunión de los santos consiste en el hecho que los verdaderos creyentes se reconocen por su fe viva en el mismo Señor y Salvador. Por esa fe se sienten unidos en El. Como renacidos por el Espíritu Santo experimentan el mismo gozo de la vida eterna, que solo por la fe y por gracia han recibido de Cristo.

Yo mismo siempre he experimentado esa comunión de los santos en mis contactos con creyentes sinceros de muchas iglesias y en muchos países. Todos hablan el mismo lenguaje, el lenguaje celestial de humildes pecadores,, redimidos y agradecidos. Lamentablemente hay una división externa en las iglesias protestantes. Pero a pesar de esto existe esa unidad viva y santa de todos los creyentes, que por la obra del Espíritu Santo han sido regenerados, es la unidad en el Cristo viviente.

2. La santidad

Los Católicos Romanos razonan así:

Nuestra iglesia es la verdadera iglesia de Cristo, porque solamente nuestra iglesia posee la santidad, que es la característica de la verdadera iglesia de Cristo. Solamente nuestra iglesia predica una doctrina santa, que conduce a santidad.

En mi estudio 'El puente hacia el más allá' creo haber demostrado que la doctrina de la iglesia Católica Romana en cuanto a la virtud de las buenas obras, es justamente un camino que conduce a la perdición, porque la Biblia enseña claramente que el hombre que espera ser salvo en virtud de sus pretendidas buenas obras, es una abominación en los ojos del santo Dios. En primer lugar, porque es una ofensa a Dios, creer que nuestras 'buenas obras, manchadas por el pecado y egoísmo, podrían ser agradables ante El. En segundo término, porque significa que hacemos inútil al sacrificio de Cristo. Entonces Cristo tan sólo habría dado el primer impulso, nos habría dado la 'gracia santificadora' en virtud de la cual nosotros mismos haríamos las 'buenas obras en las cuales Dios tendría agrado, todo esto sin depender de Cristo y fuera de El.

En tercer lugar, debemos decir que esta doctrina lleva a altivez espiritual. ¿Se ha dado cuenta usted, lo que quiere decir, tener la audacia de pararse ante Dios y decirle: 'En virtud de mi buena conducta que siempre he tenido ante Ti, debes aceptarme en Tu gloria eterna?'

Jesucristo enseñó algo muy distinto: "Así también vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: Siervos inútiles somos, porque lo que debíamos hacer, hicimos". (Luc. 17:7-10)

Y Pablo escribe sobre Abraham: "Que si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse; mas no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a

Dios, y le fue atribuido a justicia. Empero al que obra, no se le cuenta el salario por merced, sino por deuda. Mas al que no obra, pero cree en aquél que justifica al impío, la fe le es contada por justicia". (Rom.4-.2-5)

Solamente nosotros tenemos 'santos'

Este es otro argumento que los teólogos Católicos Romanos aducen para demostrar que tan sólo la iglesia Católica Romana posee el sello de la santidad.

¿He de demostrar que también el Protestantismo ha tenido grandes santos? No deseo seguir esa línea. Esto sería un pujar pecaminoso del uno contra el otro, contradiciendo totalmente a la enseñanza de Aquel que dijo: "Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón".(Mat. 11:29) Además debemos recordar que los grandes 'santos' de la iglesia Católica Romana eran muy humildes, y no confiaban para nada en los méritos de sus buenas obras. Ellos se consideraban como los más grandes de los pecadores. Ellos eran un problema teológico para nosotros, los sacerdotes. Nos preguntábamos:

¿Cómo podemos decir nosotros esto con toda sinceridad? Si ellos comparasen sus vidas con las de los miembros 'comunes' de la iglesia, se han de dar cuenta que están muy por encima de todos, al menos según las normas de la moral Católica Romana.

Más tarde comprendí que estos 'santos' tenían una línea de pensamiento totalmente bíblico, y por lo tanto Reformado, a pesar del hecho que con su entendimiento debían aceptar los dogmas Católicos Romanos. A base de su unidad íntima con el Dios que habita en luz inaccesible, veían la oscuridad del pecado que reinaba en ellos, y comprendían que jamás podrían eliminar completamente a ese mal de su ser.

La gran Teresa de Avila murió repitiendo constantemente esta súplica: 'Ten piedad de mí, oh Dios, conforma a tu misericordia". (Salmo 51:1; =Salmo 50 en la Biblia Católica Romana).Y cuando Juan de la Cruz estaba en su lecho de muerte sus compañeros querían consolarle diciendo: 'Juan, recuerda las muchas buenas obras que has hecho durante tu vida'. Pero Juan respondió: 'No me hablen de mis buenas obras, habládmeme de mis pecados.' El había comprendido que solamente como pecador perdonado uno es aceptado en el cielo, y no como un justo que cree poder allegarse a Dios en virtud de sus buenas obras.

Además: cuan impiamente y cuan inmoralmente no han vivido muchos papas. Lea en cuanto a esto la Historia Eclesiástica del cardenal de Jong o mi libro 'La espada sobre el pastor', donde he citado mucho de la mencionada Historia Eclesiástica. ¿Dónde estaba en esos siglos la santidad de la iglesia Católica Romana, cuando ésta era dirigida por malvados en Roma, que decían ser los vicarios de Cristo sobre la tierra, y que se hacían llamar 'santo padre' a pesar de las matanzas que cometían y la más sucia inmoralidad, aún incesto, en la cual se revolcaban.?

Apostolicidad

La iglesia Católica Romana no es apostólica para nada, puesto que ella no predica la enseñanza de los apóstoles. Vea en cuanto a esto más adelante en este estudio, y en otros folletos y libros que he escrito.

La iglesia Católica Romana no es apostólica, porque se ha apropiado de un poder que los apóstoles nunca pretendieron tener. Un solo ejemplo basta: Los apóstoles jamás han dicho que el hombre se perdería eternamente, si no estaría dispuesto a confesar sus pecados a personas designadas por ellos para tal fin. Los apóstoles tampoco han perseguido poder mundial o riqueza terrenal. Y Pedro dijo: "Ni tengo plata ni oro..."(Hechos 3:6). Pero el Vaticano es uno de los poderes financieros más grandes del

mundo. Muchas veces el Vaticano ha estado envuelto en escándalos financieros. A pesar de ello llamaron a uno de sus diferentes bancos ' Banco dello Spirito Santo' (=Banco del Espíritu Santo).

Cuando Simón el mago quiso dar dinero a Pedro, para así obtener el don del Espíritu Santo, Pedro le respondió: 'Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se **gane por dinero**'.(Hechos 8:20)

Universalismo

La iglesia Católica Romana ha perdido todo universalismo. Ella es la secta más grande que existe. ¿Pues qué es lo típico de una secta? Esto: una secta quita a unos textos del contenido total de la Biblia y se aterra de ellos. Es por eso que la visión de una secta siempre es estrecha, limitada y oprimiente. Y como consecuencia de ello una secta tiraniza a sus propios miembros, exigiendo de ellos sumisión absoluta a la autoridad de sus líderes. La iglesia Católica Romana tiene todas estas características en la forma más grosera. Para fundar el poder del papado alegan siempre un solo texto, que es el de Juan 20:23. Así hay más ejemplos. Lea los otros estudios que hemos publicado sobre este tema.

¿Quién es el vicario de Cristo en la tierra?

Es el papa, contesta un Católico Romano. Luego tratará de demostrarlo de la siguiente manera:

Cristo ha dicho a Pedro: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia. (Mat. 16:18) Ahora pues, con esto Cristo quiso decir que colocó a Pedro y los sucesores de éste en Roma como Sus vicarios, como la cabeza máxima visible de Su iglesia en la tierra. Y por lo tanto ellos poseen la autoridad absoluta de enseñanza, el absoluto poder directivo y jurídico sobre todos los cristianos bautizados.

Nuestra pregunta:

1. ¿No le parece algo caprichoso, deducir tan tremendo poder jurídico de esta sola figura, que es la de la roca sobre la cual Cristo edificaría Su iglesia? ¿Honramos a la Palabra de Dios, cuando hacemos decir tantas cosas según nuestro parecer a una figura que Cristo usó? ¿Y no es una petulancia que los papas a base de tantos razonamientos humanos, invocando la Palabra de Dios se apropian de un tremendo poder, exigiendo de todos los cristianos bautizados la sumisión a ese poder absoluto?

2. Si con ese lenguaje figurado Cristo hubiera querido decir todo eso, ¿por qué no lo dijo claramente? Encontramos tantas palabras de Cristo en la Biblia; ¿no sería una gran negligencia, no mencionar claramente la decisión tan importante que Pedro y los sucesores de éste en Roma habrían de ser Sus vicarios en la tierra, con poder absoluto sobre los cristianos?

Nuestra respuesta:

1. Es verdad que Cristo señaló claramente al Alguien como Su Vicario: es el Espíritu Santo. "Y Yo rogaré al Padre , y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. "(Juan 14:16) La palabra Griega traducida aquí con la palabra 'consolador', en realidad tiene un sentido mucho más amplio. El término Griego en cuestión 'parakíeton' se compone de los elementos 'para'=' al lado y 'kleton'=' llamado, y así este término significa literalmente 'el llamado al lado'. Así como los discípulos hasta entonces siempre podían llamar al Señor Jesús a su lado, cuando tenían preguntas o se hallaban en dificultades, así luego de Su partida podían llamar siempre a su lado a Nadie menos que el Espíritu Santo, y no a otro hombre.

2. También los otros apóstoles son llamados el fundamento de la iglesia de Cristo (Ef.2:20; Apoc.21:14). Esto quiere decir que del hecho que Cristo haya querido edificar Su iglesia sobre Pedro como sobre un fundamento, no se puede sacar la conclusión que Pedro tendría autoridad sobre los demás apóstoles. Además debemos notar que en Mateo 18:18 Cristo otorga el poder de atar y de desatar con exactamente las mismas palabras a más personas, y por lo tanto también a los demás apóstoles.

3. Creemos que de forma única Cristo es el fundamento de la iglesia por lo que El ha hecho para ella: por Su sacrificio en la cruz mediante el cual reconcilió a los Suyos con el Padre, Su resurrección por la cual El llegó a ser nuestra vida y resurrección (vea la. Cor.3:11); los apóstoles son fundamento por el hecho que ellos testifican de lo que Cristo hizo por nosotros. Según Hechos 1:21- 22, compare también Juan 17:20, la función de los doce apóstoles consiste en el haber sido nombrados por Cristo para testificar del hecho que ellos Le habían conocido durante Su vida y Le habían visto luego de Su resurrección. Es por esto que los apóstoles, y así tampoco Pedro, pueden tener sucesores.

4. No debemos fundar nuestra fe en algo que, según nuestra opinión, Cristo hubiera querido decir, pero que en realidad no ha dicho. En primer lugar, porque esto ofende a Cristo, puesto que entonces suponemos que El no ha dejado bien expresado y aclarado a aquello que es de importancia esencial para Su iglesia. Y en segundo lugar no debemos hacerlo, porque entonces usamos a la Palabra de Dios como un mero punto de partida para formar nuestras propias opiniones. Así podemos hacer decir a las Escrituras todo cuanto queremos, conforme nuestro propio parecer.

Nuestra conclusión:

¡Cuánto cuidado ha tenido Cristo por nosotros! Nos regala los tesoros de Su gracia: la reconciliación con Dios, la vida eterna, la comunión con El como la Cabeza de Su iglesia. Nos ha dejado Su Palabra, y ha tenido el cuidado de dejarnos esa Palabra por escrito, para que Ella no pudiera ser falsificada ni deformada por las tradiciones orales. Y además de todo eso, no nos dejó como huérfanos en medio de todos esos tesoros (Juan. 14:18). Nos envió a Alguien para revelarnos y compartirnos Personalmente esos tesoros. Es el Espíritu Santo, la tercera Persona de la Divina Trinidad. Ese Espíritu acompaña a la iglesia a través de los siglos, conduciéndola hasta que Ella esté completa, hasta la venida de Cristo.

Si usted desea saber más sobre este tema, lea el folleto intitulado 'El papado a la luz de la Biblia' o el libro 'La espada sobre el pastor'.

ROMA FRENTE A JERUSALÉN

En Apocalipsis 17 Roma es presentada como la ciudad del anticristo frente a la ciudad de Dios, la nueva Jerusalén, la ciudad de Cristo, en los capítulos 21-22. En una versión Católica Romana leemos como nota de pie con respecto a estos versículos: 'Roma es llamada ramera, a igual que Nínive (Nah.3:4), Tiro (Is.23:16,17) y la Jerusalén infiel (Ez. 16:23). De esta manera Roma es caracterizada como la ciudad- estado que domina el mundo, enemiga de Dios y de Su pueblo, centro de idolatría, inmundicias y lujos. Con su poder político y económico ella cual una ramera seduce a los reyes y habitantes de la tierra.'

La iglesia Católica Romana ha tomado todas estas características. Todos pueden leer la historia de la impiedad, impudicia, lujos y crueldad de los papas en los libros que tocan este tema de la Historia Eclesiástica.

Que el papado ha querido continuar la Roma pagana, prueba por ejemplo el título que los papas se han apropiado: 'Summus Pontifex'. Frente a los obispos, que también son llamados 'pontifex', el papa es el Pontifex máximo. ¿Qué significa la palabra 'pontifex'? Literalmente significa 'edificador de puente'. En una revista Católica de Holanda (Katholiek Nieuwsblad, 11-10-85) leemos lo siguiente sobre esta palabra 'pontifex'. "En el período clásico (pre cristiano) esta palabra significa 'sacerdote', o sea, el que se ocupa de las cosas sagradas. Es una palabra muy antigua, que posiblemente se remonta al tiempo anterior a la llegada de los pueblos italianos a la península. En este período nómada cada familia/tribu tenía una cabeza, que reunía en sí las más altas funciones en el campo político, militar y religioso. El determinaba, junto con un consejo de ancianos - el senado - qué zonas el grupo elegía para radicarse, y negociaba con otras cabezas de tribu".

Realmente, los papas han tomado totalmente esta función del pontífice pagano de Roma, con la diferencia de que ellos se han ido considerando como el Summus Pontifex (= el Sumo Pontífice) a quien todos los demás pontífices, los obispos, debían someterse incondicionalmente. Mediante distintas mentiras históricas, actualmente reconocidas por todos como tales, y mediante engaño político y diplomático se han podido apoderar de los antiguos Estados Eclesiales.

Cristo, empero, era totalmente distinto. Cuando El se halló ante Pilato, el representante oficial del Imperio Romano de entonces, declaró claramente:

"Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuera Mi reino. Mis servidores pelearían para que Yo no fuera entregado a los Judíos; Ahora pues. Mi reino no es de aquí."(Jn.18:36)

Pero los papas se llaman 'vicarios de Cristo en la tierra'. Ellos sostienen que sí era el propósito de Cristo que los emperadores desaparecerían de Roma, y que El, por medio de los papas, como un rey terrenal reinaría sobre la ciudad de Roma y sus alrededores lejanos; sostienen también que era totalmente conforme la voluntad de Cristo que Sus vicarios en Roma formarían en fuerte ejército, para derrotar con ello a los enemigos, y conquistar eventualmente nuevas regiones. De esta manera hacen mentiroso a Cristo, hacen de El una Persona que ha hablado mentiras ante Pilato, encubriendo Sus propósitos reales.

Pero los grandes mentirosos son los papas. A la pregunta de Pilato "¿Luego rey eres Tú?" Cristo respondió "Tú dices que Yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye Mi voz."(Jn. 18:37) Pero los papas no quieren la verdad, sino que desean mantener y aumentar su poderío. Por eso es que no oyen a la voz de Cristo, que nos llega tan claramente por la Palabra de Dios. También el papa actual quiere seguir siendo un rey soberano sobre un estado propio y soberano, aunque éste sea muy pequeño.

Así los papas implícitamente dan la razón a los Judíos, que acusaban a Cristo diciendo: "A Este hemos hallado que pervierte la nación, y que veda dar tributo a César, diciendo que El es el Cristo, el rey."(Lc.23:2) "Si a este sueltas, no eres amigo de César; cualquiera que se hace rey, a César contradice". (Jn.19:12) Entonces Cristo de verdad,

mediante Sus vicarios posteriores, hubiera querido apoderarse del poder en Roma. De este modo también el papa actual constantemente deshonra a Cristo, cuando se presenta como un soberano terrenal, y a pesar de ello se hace llamar vicario de Cristo. Por esto está claro, que la Roma papal se ha de desarrollar como la ciudad descrita en Apocalipsis 17, la ciudad que se opone totalmente al Cristo de las Escrituras y que ha de tratar de eliminar del todo a los verdaderos seguidores de Cristo.

Pero afortunadamente, "Entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida. A aquel inicuo, cuyo advenimiento es según operación de Satanás, con grande potencia, y señales, y milagros mentirosos. Y con todo engaño de iniquidad en los que perecen; por cuanto no recibieron el amor por la verdad para ser salvos. Por tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean a la mentira. Para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes consistieron a la iniquidad." (2 Tes. 2:8-12)

Muchos desean ser engañados por todo tipo de 'milagros', como por ejemplo el de Lourdes. Ellos quieren creer que esa aparición era de Dios, mientras lo que esa aparición exigía de Bernadette contradecía totalmente la Palabra de Dios. No quieren abrirse al amor a la verdad, y como castigo a ello Dios les envía el espíritu de error, que hace que ya no desean ni pueden creer el verdadero Evangelio.

"Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades". (Apoc .18:4,5,)

LA MISA

A. La presencia corporal (metafísica) de Cristo en la Santa Cena.

En Jn.6:55 Cristo dice : "Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida ". Esto significa que verdaderamente como del cuerpo y bebo de la sangre de Cristo, cuando comulgo. De esta manera razonan muchos Católicos Romanos. Nuestra respuesta:

Nosotros también afirmamos que verdaderamente comemos del cuerpo de Cristo y bebemos Su sangre cuando participamos en la Santa Cena. Pero según nosotros se trata de un comer y beber espiritual. ¿Por qué lo creemos así? Porque Cristo Mismo lo dice al final de este discurso eucarístico: "El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha. Las palabras que Yo os he hablado son espíritu, y son vida". (Jn.6:63) Es verdad que de nada me vale (a mi alma), si físicamente comería el cuerpo de Cristo y bebería Su sangre.

Mi cuerpo no necesita alimentarse con la carne y la sangre de Cristo; mi cuerpo necesita ser alimentado con patatas, verduras, carne y pan, pero mi alma debe ser alimentado con Su cuerpo y Su sangre. ¿Cómo se realiza esto? El Señor Jesucristo lo explica en este mismo discurso. En el versículo 47 leemos: "De cierto, de cierto os digo: El que cree en Mí, tiene vida eterna". Y en el versículo 54 dice: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna; y Yo le resucitaré en el día postrero ". Esto nos demuestra que Cristo se refirió a la fe en El, al hablar de comer Su carne y beber Su sangre. En esta parábola - si lee el Evangelio encontrará que Cristo habló constantemente en parábolas - El quiere expresar, cuan profundamente esa fe nos une a El.

Pero al mismo tiempo El en la Santa Cena nos asegura que se ha dado a Sí Mismo totalmente a los que creen en El. Así como el pan y el vino están totalmente al servicio de del que come y bebe, así Cristo está plenamente al servicio de los Suyos: "El Hijo del hombre no ha venido para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos". (Mt.20:28) En esto consiste el gran consuelo de la Santa Cena. Es entonces que se puede experimentar que Cristo desea ser todo para ti: poder, gozo, amor, comunión, reconciliación con el Padre, adoración del santo Dios, seguridad de la salud eterna, ser cambiado a Su imagen.

Pero, oponen los Católicos Romanos, Cristo dice al instalar la Santa Cena: "Este es Mi cuerpo ". Ha de ser, pues, verdaderamente Su cuerpo.

Nuestra respuesta:

1. Pero, ¿no le ha llamado la atención que Cristo muchas veces habla de esta manera? El dice, por ejemplo, en esa noche antes de Su muerte: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos" (Jn.15:5). Cristo entonces tampoco fue cambiado en una vid, ni los apóstoles en pámpanos. Así era el modo de hablar de Cristo, y de esta forma animada aún se expresan las personas en el Medio Oriente. No debemos interpretar las Escrituras según nuestra propia forma de hablar. Esto no sería una exégesis sincera.

2. Sin embargo, también nosotros podemos hablar de la presencia real de Cristo en la Santa Cena; así lo hace por ejemplo Calvino. En la santa cena Cristo nos habla mediante esos símbolos de pan y vino, y por medio de ellos nos asegura de Su fidelidad y gracia. Además es Cristo Quien nos invita a participar en la celebración de la Santa Cena. Es El Quien dice: "Esto es Mi cuerpo, esto es Mi sangre". Como el Señor viviente desde el cielo El nos indica que este pan y este vino son los símbolos y sellos de Su pacto de reconciliación. Todo Su amor se concentra entonces en ese pan y ese vino allá presentes. Esos símbolos forman el centro, donde se juntan los rayos de Su amor misericordioso.

B. La misa como sacrificio Nuestra pregunta:

Debemos preguntarnos cómo es posible afirmar, que la misa es 'un verdadero y real sacrificio de reconciliación'(Concilio de Trento), y que Cristo diaria mente se sigue ofreciendo por las manos del sacerdote, mientras la Biblia repetidamente nos expresa de la forma más clara, que Jesucristo se ha ofrecido a Sí Mismo una vez y para siempre. Leemos en la Biblia así: "Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio: así también Cristo fue ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salud", (Hebr.9:27,28) y "En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez" (Hebr.10:10).

La iglesia Católica Romana directamente se opone a esto, y afirma que Cristo aún se ofrece diariamente por medio de los sacerdotes en la misa. Los teólogos Católicos Romanos tratan de suavizar o de eliminar esta contradicción con la Biblia diciendo: La misa no es una repetición, sino un volver a representar en el presente a ese único sacrificio de Cristo. Pero...

1. En ninguna parte de la Biblia hallamos que el sacrificio de Cristo en la cruz en toda realidad, aunque sea en forma incruenta, debe ser representado en el presente, puesto que tan sólo así puede producir frutos de bendición. Esto es un apoderarse audazmente de la ofrenda santa del Hijo de Dios.

2. Está escrito: "Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados", (Hebr.10:14). Pero según Trento la misa cada vez es 'real y verdadero' (verum et proprium) sacrificio de reconciliación. Por más vueltas que den los teólogos Católicos Romanos, la contradicción con la Biblia está muy clara: "por una sola ofenda...".

3. "Y sin derramamiento de sangre no se hace remisión", (Hebr.9:22). La enseñanza que la misa como un sacrificio incruento podría obrar la remisión de pecados, asimismo contradice literalmente a la Palabra de Dios.

TAMBIÉN USTED PUEDE LLEGAR A SER SACERDOTE

Tal vez usted diría: 'Pero, si en el Nuevo Testamento ya no se necesita hacer ofrenda, entonces tampoco se necesitan ya a los sacerdotes'.

Nuestra respuesta:

Tiene mucha razón al decir esto. Y justamente llámala atención, que en todo el Nuevo Testamento jamás se atribuye el sacerdocio a alguien, por medio de lo cual él se distinguiría de los demás creyentes.

Sí leemos que la Iglesia debe ser guiada por "pastores y enseñadores, para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo", (Ef.4:11,12), y por "ancianos" ("Y habiéndoles constituido ancianos en cada una de las iglesias, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en el cual habían creído", Hech. 14:23). En ninguna parte usted encuentra que Pablo consagró a alguien de sacerdote. Ninguno de los apóstoles se llama a sí mismo o a otra persona sacerdote en el sentido católico de la palabra. Lea acerca de esto en la Biblia.

Pablo sí dice, que todo aquel que verdaderamente cree en Jesucristo es hecho sacerdote o sacerdotisa por la fe. "Vosotros sois un sacerdocio real". Pero no un sacerdocio para ofrecer sacrificios en el sentido real de la palabra, sino "para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo", (1 Pe.2:5,9). Así se cumple la profecía de Malaquías: "...y en todo lugar se ofrece a mi nombre perfume, y presente limpio", (Mal. 1:11). Y esto también concuerda totalmente con las palabras de Jesús dichas a la mujer Samaritana:

"Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre...Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el padre tales adoradores busca que le adoren", (Jn.4:21,23,24).

El Padre busca adoradores que le adoren así: en espíritu y en verdad. ¿Usted también quiere hacerse tal adorador del Padre? Entonces confíe solamente en Jesucristo y no en cosas externas, ni en personas ni instituciones humanas. Entonces también usted es hecho un real sacerdote o una real sacerdotisa.

EL PENSAMIENTO BÍBLICO ES DISTINTO

La iglesia Católica Romana razona así: 5'; hay que ofrecer sacrificios, se necesitan sacerdotes, porque el ofrecer sacrificios es una tarea que les incumbe solamente a los sacerdotes. Ahora pues, luego del único sacrificio de Cruz, aún se necesita ofrecer diariamente el sacrificio de la misa, y por lo tanto deben haber para ello sacerdotes Católicos Romanos. El pensamiento bíblico es a la inversa: El sacrificio de Jesucristo es tan infinito en su valor reconciliador, que después de ello ya no se necesita ofrecer sacrificios. Esto significa que ya no se necesitan sacerdotes, luego de ese sacrificio único y suficiente de Cristo en el Calvario. La Biblia dice: 'Tanto de mejor testamento

es hecho fiador Jesús. Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable. Por lo cual también puede salvar eternamente a los que por El se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos", (Hebr.7:22-25).

La iglesia Católica Romana, empero, ha robado el sacerdocio a Cristo, y sostiene que solamente mediante la intervención sacramental de los sacerdotes Católicos Romanos podemos allegarnos a Dios.

La iglesia Católica Romana dice que Cristo debe ofrecerse diariamente por los sacerdotes Católicos Romanos, puesto que cada misa es un real sacrificio, mientras la Biblia nos dice "Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra el pontífice en el santuario cada año con sangre ajena. De otra manera fuera necesario que hubiese padecido muchas veces desde el principio del mundo: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de sí mismo", (Hebr. 9:25- 26).

¿Cómo la iglesia Católica Romana aún puede ser llamada iglesia cristiana, si ella se opone tan duramente a la Palabra de Cristo? "Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas", (Apoc.18:4).

EL PURGATORIO

Usted dice: 'Nosotros mismos debemos expiar nuestros castigos temporales'. Por lo general no lo hacemos en esta vida. Debe pues tener lugar luego de la muerte.'

Nuestra respuesta:

Pero en ninguna parte de la Biblia se nos dice esto. Usted no debe citar 2 Mac.12:5, porque allá se trata del perdón de pecados luego de la muerte, mientras la iglesia Católica Romana justamente enseña, que en el purgatorio no se pueden expiar a los pecados, sino solamente a los castigos de los pecados.

Nuestra pregunta:

¿Usted también acepta que el sufrimiento de Cristo tiene un infinito valor expiatorio, y que Cristo también ha expiado a los castigos temporales de nuestros pecados? ¿Por qué entonces Dios a nosotros mismos nos haría expiar otra vez a esos castigos? ¿Es justo castigar dos veces por un mismo pecado?

¿Y la indulgencia?

Usted dice: 'El purgatorio es una purificación necesaria, para ser admitido a la contemplación de Dios'.

Nuestra respuesta:

Esa purificación no es necesaria. Esto se hace evidente en la enseñanza de la indulgencia. Mediante una indulgencia plenaria un 'alma' puede ser librada de una vez del purgatorio.

Las teorías acerca del purgatorio y las indulgencias que sirven para abreviar el sufrimiento en el purgatorio, han sido la causa de la Reforma. Las 95 tesis de Lutero se oponían sobre todo a esto.

EL CELIBATO

Nuestros sacerdotes demuestran que lo sienten muy en serio, porque voluntariamente ellos hacen el sacrificio de no casarse.

Nuestra respuesta:

1. En primer lugar una pregunta: ¿ Es que el matrimonio prueba que uno no toma en serio su religión? También los casados pueden tener una convicción religiosa muy sincera.

2. El celibato (= el estado de no casado) tan sólo tiene valor evangélico, cuando resulta ser útil para el Reino de Dios, que uno no se case. Nuestra pregunta: ¿ Está tan claro que es mejor para la iglesia, que un clérigo no se case?

3. El celibato solamente puede ser experimentado a favor del Reino de Dios, cuando uno para ello es llamado por Dios, Quien entonces por Su Santo Espíritu da el don de continencia. Pero la iglesia no puede dar a nadie el don de continencia, y por lo tanto no tiene derecho alguno de imponer el celibato a una persona.

4. Los sacerdotes mismos han asumido la responsabilidad al aceptar el celibato. Entonces ellos también son responsables de continuar o no el celibato, y la iglesia no puede prohibirles el matrimonio, cuando ellos mismos descubren que no han recibido el don de continencia: "Y si no tienen don de continencia, cásense; que mejor es casarse que quemarse", (1 Cor.7:9).

5. Pablo deja a Tito en Creta encomendándole esto: "y pusieses ancianos por las villas, así como yo te mandé. El que fuere sin crimen, marido de una mujer ...no amador del vino..."(Tito 1:5-7).

Vemos que Pablo no establece que los presbíteros han de ser solteros. ¿Con qué derecho entonces el papa sí exige tal cosa? Asimismo en su epístola a Timoteo Pablo supone que los presbíteros están casados. Han de ser "marido de una mujer...que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad", (1 Tim.3:1-5).

Y en esa misma epístola Pablo advierte a los fieles sobre el peligro de los falsos maestros: "Que prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de las viandas..." Pablo enfatiza que todo cuanto Dios crió es bueno: "Porque todo lo que Dios crió es bueno, y nada hay que desechar, tomándose con hacimiento de gracias: Porque por la Palabra de Dios y por la oración es santificado", (1Tim.4:4,5).

Repetimos, ¿con qué derecho el papa prohíbe el matrimonio a los presbíteros?

6. Otra contradicción con la Biblia:

"Y El (=Cristo) respondiendo les dijo: ¿No habéis leído que El que los hizo al principio, hombre y mujer los hizo. Y dijo, por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y serán dos en una carne?" (Mat. 19:4-5). El papa dice: Pero yo decido que 40.000 hombres de mi iglesia (a saber: los sacerdotes Católicos Romanos) no han de unirse a una mujer.

Dios dice: "Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla", (Hebr.13:4).

El papa dice: Pero para los sacerdotes de mi iglesia el matrimonio es una vergüenza, algo sucio.

Dios dice: "Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días...que te son dados debajo del sol", (Eccl.9:9).

El papa dice a los sacerdotes que se han casado con la mujer de su corazón, la mujer que aman: debéis despedirla; debéis echarla fuera con los hijos que fueron el fruto de vuestro amor.

Dios compara en Su Palabra Su amor hacia Su pueblo (Os.2:1), y el amor de Cristo hacia Su Iglesia (Ef.5:25-27) con el amor del hombre para con su mujer en el matrimonio.

El papa castiga al sacerdote que contrae matrimonio con la excomunión (= la separación de la iglesia de Cristo) según el canon 1394 del nuevo código eclesial de 1983.

Pablo escribió: "¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?", (1Cor.9:5).

El papa dice: Pero yo me niego a dar ese derecho a los sacerdotes de mi iglesia.

LA VENERACIÓN DE MARÍA

La veneración de María aún continúa siendo uno de los más grandes puntos de diferencia entre Roma y la Reforma, aunque con gozo vemos que tal veneración se está siendo algo más sobrio que antes.

Pero desde Roma siempre se continúa llamando a un intenso culto mariano. Esto se hizo entre otras cosas en la 'Exhortación apostólica' de Pablo VI del 2 de febrero del 1974, donde leemos:

'La devoción a la bendita Virgen es un elemento intrínseco (esencial) del culto cristiano'.

De ninguna manera podemos estar de acuerdo con esto, puesto que en ninguna parte de la Biblia encontramos la exhortación de los apóstoles ('exhortatio apostólica' significa exhortación apostólica) a invocar a María y venerar su imagen. Tampoco Juan, el apóstol que tuvo a María en su casa luego de la muerte de Jesús (Jn. 19:27), y por lo tanto la conoció de muy cerca, habla de esto. El solamente habla de Cristo. Enérgicamente reproduce las palabras de Cristo: "El que cree en Mí tiene vida eterna", (Jn.6:47).

Pero si la veneración a María sería un elemento esencial del culto cristiano, ¿por qué los escritores bíblicos no lo han dicho?

¿De qué nos vale la Biblia, si ni siquiera menciona los elementos esenciales del culto que debemos ofrecer a Dios? ¿Y podemos, sin más, agregar de todo a la Biblia, según nuestro parecer? ¿Qué significan entonces las palabras de Juan, con las cuales cierra su Apocalipsis (22:18,19), donde tan expresamente declara que nadie debe agregar algo a esta Palabra de Dios?

Pero quizás un Católico Romano nos diría:

'Pero María es la madre de Jesús. Y un hijo que ama a su madre, ha de hacer todo cuanto ella le pida, si esto está a su alcance. Ahora pues. Jesús ama a Su madre, y tiene poder para darle todo cuanto ella le pida. Por lo tanto. El siempre le contestará; es pues sensato venerarla e invocarla.'

Nuestra respuesta

En primer lugar quisiéramos llamar la atención a este repetido 'pues...' y 'por lo tanto..'. Este 'por lo tanto' proviene de un tiempo pasado, cuando aún se tenía mucha confianza en el razonamiento humano. Pero este tiempo ha pasado. Empero, es mucho más importante que la Biblia siempre ha advertido al hombre a no fundarse en los razonamientos humanos. Así Pablo escribe:

"Destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y

cautivando todo intento a la obediencia de Cristo", (2 Cor. 10:5). ¿No es audaz, pretender que mediante todo tipo de razonamientos basados en nuestras relaciones humanas, podemos establecer, cómo Cristo debe actuar con Su madre en Su relación a nosotros?

¿No somos llamados a prestar oídos a la exhortación del apóstol Pablo a que dejemos todos los razonamientos, también con respecto a María, y atenemos a la "ciencia de Dios", tal como la Biblia la revela? ¿No es más prudente seguir esta exhortación de Pablo, quien fue un verdadero apóstol, antes de prestar oídos a la 'exhortación apostólica' de Pablo VI?

Que nuestros razonamientos también en cuanto a este punto pueden ser erróneos, se demuestra por el relato de Mat. 12:46-50. En esta historia leemos que Jesús de verdad ha negado algo a Su madre: cuando María trató de hablar con Jesús El no consintió en esto.

Además: ¿no nos describe la Biblia a Cristo como el buen Pastor, que va a buscar en el desierto aún a esa sola oveja perdida? ¿No demostró Cristo Su amor infinito hasta el extremo en el sacrificio de Sí Mismo en la cruz? A pesar de estas clarísimas pruebas de Su amor misericordioso ¿aún no podemos confiar en El solamente? ¿No le ofendemos, cuando a pesar de esto, preferimos invocar a su madre, María, como si ella estuviese más dispuesta a oírnos que El Mismo?

También nosotros respetamos a María como la mujer escogida por Dios para ser la "madre del Señor" (Lúe. 1:43). Pero en nuestras oraciones no nos dirigimos a ella, porque en ninguna parte de la Biblia se nos dice que podemos tener comunión con los muertos, ni la veneramos como la 'madre de Dios', porque Dios es Espíritu y no puede tener madre.

"SI EL HIJO OS LIBERTARE, SERÉIS VERDADERAMENTE LIBRES"

(Juan 8=36)

Esta expresión de Cristo era muy humillante para los Judíos. Ellos se habían jactado de su gran pasado, y de su descendencia de Abraham: "Simiente de Abraham somos, y jamás servimos a nadie, ¿Cómo dices Tú: seréis libres?" (vers.33).

También hoy esto continúa siendo la esencia del Evangelio. Podemos jactarnos de una tradición de siglos - también los Fariseos y Escribas podían hacerlo, pero Cristo les reprocha: "¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?" "Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición". (Mat.15:3,6).

Podemos inventar todo un sistema, por ejemplo en cuanto a los sacramentos, que 'ex opere operato' (= en virtud de su propia obra) otorgarían la libertad, así como los Judíos creían ser libres en virtud de su descendencia de Abraham.

Pero Cristo dice que solamente El puede y quiere hacernos verdaderamente libres. ¿Y cómo lo hace? Cuando en fe nos entregamos a El, cuando en la casa de nuestro corazón le recibimos como nuestro único y perfecto Salvador. Entonces El nos libra de la carga del pecado. Entonces ya no necesitamos andar agobiados bajo la culpa de nuestra forma egoísta de vivir.

Al mismo tiempo El muy íntimamente nos une a Sí. "Estad en Mí, y Yo en vosotros". "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin Mí nada podéis hacer", (Jn.15:4,5). Ya no necesitamos agobiarnos esforzándonos para ganar méritos, a base de los cuales alcanzaríamos la buena voluntad de Dios. La buena voluntad de Dios para con nosotros está eternamente fundada en los méritos de Cristo, que nos son concedidas gratuitamente por la vía de la fe, (Rom.4:1-8).

Aún nuestras mejores y más piadosas buenas obras están manchadas por el egoísmo. El propio 'yo' siempre se asoma, mientras a penas somos conscientes de ello.

¿Ya ha llegado usted a esta entrega consciente, personal y confiada a la Persona de Cristo (o sea, no a una idea, o un dogma sobre El)? Si esto no fuera así, usted aún es esclavo de su propio egoísmo.

Pero si es que se ha entregado a Cristo, usted es una persona eternamente libre, un hijo de Dios. Entonces en la virtud de Cristo usted manifestará los frutos del Espíritu Santo: "amor, gozo, paz...", (Gál.5:22).

Fundación EN LA CALLE RECTA

Cortesía:

www.conpoder.com